



68th IFLA Council and General Conference

August 18-24, 2002

Code Number: 055-093-S
Division Number: VII
Professional Group: Education and Training
Joint Meeting with: -
Meeting Number: 93
Simultaneous Interpretation: -

Enseñar por encima de las diferencias en clase de Biblioteconomía

Cheryl LaGuardia

Head of Instructional Services for the Harvard College Library
Harvard University, Cambridge, USA

Helene Williams

Library English Bibliographer for the Humanities
Harvard University, Cambridge, USA

Christine Oka

Bibliographic Instruction Coordinator
Northeastern University, USA

Anne Zald

Information Literacy Coordinator
University of Washington, USA

Enseñar por encima de las diferencias en clase de Biblioteconomía

Cheryl LaGuardia

Directora de Servicios de Enseñanza de Biblioteconomía de Harvard College
Universidad de Harvard

Christine Oka

Coordinadora de los Servicios de Instrucción Bibliográfica
Universidad "Northeastern"

Helene Williams

Bibliógrafa de Humanidades
Universidad de Harvard

Anne Zald

Coordinadora de los Servicios de Alfabetización
Universidad de Washington

Resumen

Los cambios en la pedagogía, tecnología y recursos han forzado tremendos cambios en la forma de impartir la enseñanza a los estudiantes de Biblioteconomía durante los últimos años en Estados Unidos. En la educación, un factor que ha cambiado mucho más que el aprendizaje de la teoría o que la tecnología utilizada explorar es el factor: tipo de población de usuarios. El aumento en la diversidad de edades entre los alumnos, etnia y preparación académica, sumado al aumento de la naturaleza interdisciplinaria del currículo académico, hace vital para nosotros preguntarnos a quién y qué estamos enseñando en las Bibliotecas y cómo lo estamos enseñando. El típico estudiante de dieciocho años con una preparación básica para la investigación no existe ya- si este algún día existió. Los niveles de educación y experiencia bibliotecaria de los estudiantes de hoy cubren un amplio espectro, que va de novato a experto, de principiantes a adultos que vuelven a las aulas, de extranjeros a minorías étnicas.

Datos y números

Algunas estadísticas recientes pueden ayudarnos a definir la población de usuarios de bibliotecas en Centros de Enseñanza Superior de Estados Unidos hoy. De acuerdo con el censo unos 15,5 millones de americanos están matriculados en cursos de Educación Superior- estos pueden durar desde un semestre a varios años. Estos datos incluyen un aumento en los estudiantes con diplomas o licenciaturas, de color, internacionales y aquellos que se salen del ratio "normal" de 18 a 25 años de edad.

Entre 1980 y 1997 el número de estudiantes Afro-americanos matriculados en Centros de Enseñanza Superior en estados Unidos aumentó un 25% y el número de

Hispanos se ha más que duplicado, el de estudiantes Asiaticos-americanos casi se ha triplicado y el número de nativos ha aumentado en un 65%. Hay que añadir a esto el influjo reciente de estudiantes internacionales en Estados Unidos: en 1999-2000 el número de estudiantes extranjeros matriculados en Estados Unidos aumentó casi un 5% respecto del año anterior alcanzando el record de 514,723 estudiantes extranjeros. Si lo comparamos con el Reino Unido y con Australia, ambos con aumento en el número de extranjeros matriculados en sus centros, proporcionalmente Australia está trabajando con un número de estudiantes extranjeros tres veces mayor que Estados Unidos, con lo que nos hallamos lejos de estar solos a la hora de hablar del aumento en grupos de usuarios diversificados.

Dejando de un lado las estadísticas, hay otros factores que contribuyen a la necesidad de cambios en la enseñanza de Biblioteconomía: los avances tecnológicos así como el aumento en el conocimiento de los diferentes estilos de enseñanza y aprendizaje ofrecen nuevas oportunidades para la educación. Obviamente no existe una única "horma de zapato" para enseñar a todos estos grupos. Uno se puede preguntar si existe realmente la necesidad de acercarse a estos usuarios. Sospecho que cualquiera de nosotros que haya visto a estudiantes ya sean licenciados o no, intentando documentarse usando solamente Google tiene un sólido caso de lo vital que es para los usuarios conocer el amplio mundo de la informática.

¿Cuáles son los métodos efectivos para enseñar destrezas y conceptos de documentación a una comunidad de usuarios verdaderamente heterogénea, muchos de los cuales tienen preparaciones académicas y necesidades muy distintas, comparados con los estudiantes tradicionales con los que hemos trabajado en el pasado? Vamos a ver un par de casos reales para ver si surgen algunas pautas comunes.

Enseñanza de Biblioteconomía en Harvard

En la Universidad de Harvard trabajamos con diversos grupos de estudiantes, que llegan de todas partes del mundo, con sus respectivos bagajes personales y académicos. Esto incluye estudiantes internacionales que vienen a Harvard así como profesores de otros países que mientras imparten clases en el aula están estudiando. Muchos de ellos mientras dan clases a estudiantes de los primeros cursos tienen que aprender cómo funcionan las bibliotecas de Harvard. Cosa que puede ser un desafío para investigadores extranjeros ya que muchas bibliotecas europeas tienen los almacenes de libros cerrados al público mientras que en la mayoría de las bibliotecas de Harvard estos están abiertos y son los mismos estudiantes los que recogen sus libros.

Ultimamente, los bibliotecarios se están involucrando activamente para orientar a estos estudiantes (a su vez profesores) en la biblioteca. Nosotros diseñamos programas dirigidos a estos estudiantes internacionales, especialmente a nuestros colegas, sabiendo que al ayudarles a ellos ayudamos a sus estudiantes también. Estos programas tienden a ser bastante personalizados, donde se da más importancia a las consultas para la investigación personal que a las consultas para la preparación de las

presentaciones en el aula, ya que los conocimientos previos, el lugar de dónde vienen y las necesidades de los estudiantes varía considerablemente.

Hemos podido apreciar un aumento de pedidos para este tipo de consulta individual basados en el trabajo que hemos ido realizando con estos estudiantes: El éxito del “boca a boca” parece particularmente poderoso entre los graduados y los estudiantes internacionales- encontrar una buena ayuda en la biblioteca (AKA, un bibliotecario) es un secreto que muchos estudiantes están deseando compartir con sus amigos y en clase.

Otro grupo de estudiantes “no tradicionales” son los que se matriculan en “Extension School” (Prolongación de la Educación) en Harvard. Estos alumnos quieren retomar los estudios que abandonaron hace años. Estos programas a menudo son para adultos, muchos de los cuales han estado fuera de un aula por muchos años. A estos estudiantes no les da miedo de pedir o buscar ayuda, o hacer saber en clase que están necesitados de información. Tienden a estar altamente motivados, se han fijado metas, son curiosos y absorben los conocimientos como esponjas; absorben cada dato y detalle con entusiasmo creando contextos de información para nuestro beneficio más uniforme que los que nos proporcionan los otros estudiantes “tradicionales” ya que quieren encauzar sus conocimientos hacia la especialidad que quieren estudiar. Suelen tener menos tiempo para estudiar y quieren hacer el máximo posible en un mínimo de tiempo. Cuando se enseña a estos grupos, podemos llamar su atención diciendo:” Escuchadme 20 minutos y os ahorraré horas de trabajo en vuestra investigación”.

La Experiencia de la Universidad de Northeastern

Ademas de trabajar con estudiantes graduados y no graduados, alumnos, facultativos, y otros empleados, las bibliotecas de la Universidad de Northeastern ofrecen instrucción del manejo de bibliotecas y apoyo para la investigación a un grupo diverso de usuarios “no tradicionales” academicamente hablando. Este grupo varia en edad y experiencia, desde estudiantes matriculados en programas de enriquecimiento procedentes de colegios de Enseñanza Secundaria en la ciudad de Boston, a estudiantes maduros que vuelven a reengancharse a los estudios en la Universidad (<http://www.ace.neu.edu>) en el programa de Prolongación de la Educación en Northeastern. Estos grupos tienen necesidades muy distintas que los grupos de estudiantes tradicionales matriculados a tiempo completo y la enseñanza se imparte de distintas maneras.

Primero utilizamos el aula como tal. Les enseñamos a utilizar la biblioteca electrónica con el método “manos a la obra”, la clase cuenta con 30 ordenadores para los estudiantes y otro para el profesor, el cual está situado al frente de la clase. Creamos una redundancia visual en el aula: el ordenador del profesor puede enviar a las pantallas de los ordenadores de los alumnos sus imágenes a la vez que se exponen en un video-proyector, de forma que los estudiantes pueden verlo tanto en sus pantallas como en el video-proyector del aula. El aula está preparada para que las

personas con algún tipo de invalidez puedan utilizar el material sin problema: mesas de ordenadores construidas de tal forma que una persona en silla de ruedas puede acceder fácilmente, aparatos de escucha infra-sensitivos para los sordos y programas de reconocimiento de voz para que los invidentes puedan navegar por la Red.

Los estudiantes de Secundaria que nos llegan están entusiasmados por el hecho de ir a la Biblioteca Universitaria: están casi literalmente a punto de estallar de tanta energía que desprenden. La mayoría de ellos creen que no necesitan preguntar ya que crecieron en la generación digital. Su clase de una hora es, a menudo, su primera experiencia en una biblioteca enorme y con el sistema de clasificación de la Biblioteca del Congreso. Las metas de enseñanza que tenemos para ellos son modestas: que se familiaricen con la biblioteca y aprendan a navegar en la misma. Mas que aplacar su entusiasmo los bibliotecarios lo aprovechan en clase.

La experiencia de aprendizaje más importante ocurre cuando se divide la clase en grupos pequeños para realizar un visita por la biblioteca. Los servicios que ofrece la biblioteca son ensalzados y se insiste desde el comienzo, y con frecuencia, en que ellos -pueden y deben- pedir ayuda siempre. Durante la visita los bibliotecarios dirigen a los estudiantes para encontrar el registro de un libro en el catálogo "online", leer el registro, copiar dónde se encuentra y apuntar el número de información e ir al almacén a buscar el libro. Muchos bibliotecarios dejan al grupo elegir el tema a buscar, entonces deben usar una palabra clave para encontrar temas relacionados y así ir estrechando el campo de búsqueda. Con este tipo de abordaje, conseguimos que los estudiantes se interesen en buscar qué material existe en el almacén relacionado con su tema elegido.

A veces el libro que estamos buscando está colocado en el medio de una larga estantería de difícil acceso. Les llevo por el estrecho pasillo entre las estanterías, cojo el libro, y ¡lo examinamos fuera! Es una oportunidad para los estudiantes de pasear entre los libros y observar cómo están enumerados, mientras recorremos el almacén. Mientras esto puede parecer una actividad frívola, la interacción y preguntas: "¿Qué número tienes enfrente?" "¿Es éste el libro?" y "¿Hemos llegado ya?" demuestran las ganas que tiene el bibliotecario de trabajar con los estudiantes. También ayuda al estudiante a sentirse más cómodo y familiarizarse con el ambiente, sentir que éste es un lugar al que pertenecen, un lugar en el que se puede navegar. Un par de semanas más tarde, cuando el estudiante de la visita vuelve a la biblioteca, siente que conoce mejor el sitio y por lo general, sin dudar, se acerca al mostrador y se presenta: "Estuve en su visita por la biblioteca. Vimos cosas sobre fechas"

Los adultos y los que vuelven a reengancharse a los estudios están en el otro extremo en cuanto a energía se refiere y nuestra forma de enseñar e interactuar con ellos es muy diferente. Además de sus experiencias en la "vida real", muchos vuelven a los estudios mientras siguen trabajando jornadas completas y por lo tanto suelen llegar a clase después de un completo y cansado día de trabajo. Aunque tienden a estar menos preparados académicamente que los estudiantes a tiempo completo no temen hacer preguntas y al contrario que muchos de los estudiantes "tradicionales" expresan

inmediatamente la ansiedad que les causa el uso de ordenadores o la biblioteca para sus búsquedas de información. La mayoría de estos estudiantes prefieren seguir las explicaciones “online” mirando a la pantalla del video-proyector en lugar de su ordenador. Por lo que a estos estudiantes, es muy importante dejarles mucho tiempo de “manos a la obra” para que practiquen y darles atención individualizada durante las clases impartidas con ordenadores. Es interesante saber que este grupo aprecia notas imprimidas en papel y guías de ayuda- las cuales usan durante las clases. Otra de las razones para sus preferencias puede ser generacional: asocian las clases de biblioteca con la experiencia que recuerdan de cuando estuvieron en el colegio, como clases ausentes de tecnología. Su comportamiento puede estar relacionado con lo físico- personalmente me parece más fácil comprender lo que se está diciendo en clase si puedo ver la cara del orador; también ¡Es más fácil leer en un video-proyector que en una pantalla de ordenador cuando uno lleva bifocales!-

Además de preguntas sobre los recursos que ofrece una biblioteca (en el propio campus o a distancia) los estudiantes adultos piden siempre ayuda mientras están realizando búsquedas durante las clases. Estos estudiantes al estar muy ocupados utilizan el servicio de referencias por teléfono y correo electrónico y consultan a su instructor de biblioteca por medio de correo electrónico, teléfono o en persona.

La experiencia de la Universidad de Washington

Las bibliotecas de la Universidad de Washington (UW) se han acercado a las diferentes necesidades de los estudiantes a través de programas de instrucción establecidos y de colaboraciones con programas académicos en todo el campus. Los cursos que incorporan estos programas de instrucción sirven a muchos programas académicos, incluyendo:

- Preparación de cursos universitarios que ofrece UW para estudiantes internacionales que se están preparando para el TOEFL (Test de inglés como lengua extranjera) y no están todavía matriculados en una Universidad norteamericana.
- Instrucción y orientación a Bibliotecas for Hubert H. Humphrey, para profesionales sin licenciaturas que vienen desde Asia, Africa, el Caribe, Latinoamérica, Medio Oriente y Eurasia a estados Unidos para realizar cursos de prácticas de un año de duración, relacionados con su trabajo.
- Desarrollo de tutorías instruccionales basadas en el uso de la Red, estructuradas alrededor de ACRL (Modelo de información sobre competencia literaria en Secundaria) que incorporan una variedad de estrategias pedagógicas para exponer los distintos estilos de aprendizaje y la necesidad de poder estudiar en cualquier momento y en cualquier lugar. Uwill (Programa de educación básica de UW) Está subvencionado por la Fundación Iniciativa Universitaria y hasta la fecha ha desarrollado un programa de educación general, Investigación 101, y varias tutorías para cursos específicos. Las próximas investigaciones serán en las áreas que conlleven una disciplina específica y desarrollo tecnológico, para permitir la selección del contenido educacional.

Las bibliotecas de UW junto con Uwired (Univesidad conectada a la Red) y su énfasis para introducir la información tecnológica en las aulas, han trabajado con un número de iniciativas que se ocupan de los estudiantes universitarios que puedan formar parte del grupo de los llamados “estudiantes tradicionales”. Los primeros años de Uwired la instrucción se enfocó tanto en el aula como “en marcha” para los estudiantes que a su vez son atletas. Los estudiantes-atletas tienen unos horarios de práctica y juegos muy exigentes y muchas veces tienen que viajar a otras ciudades a lo largo del año académico. La instrucción del uso de la información tecnológica y ayuda técnica permite a estos atletas permanecer en contacto con el profesor y sus compañeros de clase, continuar sus proyectos académicos e incluso entregar sus proyectos mientras están viajando de un sitio a otro. El Programa Puente, llevado a cabo un mes antes del comienzo de las clases, se estableció para que los nuevos estudiantes-atletas recibieran un refuerzo en sus habilidades académicas y tecnológicas para luego poder continuar durante el curso académico.

Un tema importante en Washington es el pequeño número de alumnos de Secundaria pertenecientes a minorías que quieren continuar una Educación Superior. La UW está asociada con grupos regionales, que incluyen organizaciones comunitarias y colegios de varios distritos, y con la Oficina del Gobernador en una iniciativa subvencionada por el Estado Federal que se llama GEAR UP (Programa para conseguir concienciar y preparar a los alumnos no graduados; <http://gearup.washington.edu>).

Las bibliotecas de UW han trabajado de forma activa con los cursillos de verano que ofrece GEAR UP. Estos cursillos traen entre 800 y 1000 estudiantes de secundaria al campus de Seattle durante una semana, donde se les da la oportunidad de tener una experiencia académica y se les informa sobre las carreras universitarias para que comprendan que la opción de estudiar en la universidad es real. Refuerzan la importancia de los logros académicos en Secundaria. En las ferias de información para estudiantes, las bibliotecas colocan un puesto donde distribuyen panfletos informativos y marcadores de libros de los catálogos ALA. También hicieron un juego: “¿Te atreves a desafiar al maestro de Internet?” en el que recogieron las preguntas de los visitantes sobre cualquier tópico y enviaron las respuestas utilizando recursos varios, en impreso y vía electrónica.

Esta actividad se basa en el ya bien establecido Tablero Preguntas (<http://www.lib.washington.edu/Ougl/fun/qboard/>), que funciona en los formatos analógico y digital, de la biblioteca “Odegard Undergraduate” (y en otras instituciones). El Tablero de Preguntas cuenta con una vía de comunicación informal, estudiantes y bibliotecarios. Las bibliotecas solicitaron participar en los cursillos de verano de GEAR UP, donde impartieron sus conocimientos en clases equipadas con ordenadores, utilizando métodos de aprendizaje activos y de

participación de los estudiantes. A esto hay que añadir que las bibliotecas ofrecieron la “anti-visita”. En lugar de hacer una visita por las veintiuna librerías existentes, “la anti-visita” estaba dirigida a conocer el papel que juegan las bibliotecas, su historia y cómo ayudan las bibliotecas y bibliotecarios a mejorar académicamente.

Como los participantes de GEAR UP realizan una visita de una semana y viven en comunidades donde no tienen acceso directo a las bibliotecas de UW, se adoptó esta idea para evitar provocar la aparición del fenómeno “ansiedad de biblioteca”. El tamaño y magnitud de las bibliotecas puede ser demasiado abrumador para los novatos y este método también promovía el que los estudiantes continuaran utilizando sus bibliotecas locales.

Los casos anteriores muestran que es evidente que se necesita una variedad de estilos de enseñanza para poder llegar a la variedad de usuarios de bibliotecas. De nuestras experiencias hemos visto surgir algunos estilos concretos, pero como nuestro propósito es que el aprendizaje del uso de la biblioteca aumente para todos los estudiantes, necesitamos determinar qué método es más efectivo a la hora de enseñar estrategias de uso para las diferentes poblaciones de usuarios.

Evaluación del aprendizaje

La evaluación del aprendizaje puede demostrar ser una herramienta poderosa a la hora de buscar el método más efectivo de enseñanza. La evaluación del aprendizaje está ganando más atención entre los profesores de Enseñanza Superior y administradores como un medio de reunir evidencia en la mejora. James Anderson, Vicerector en la Universidad de Carolina del Norte, ha estudiado ampliamente el tema de la diversidad de estilos de aprendizaje y los resultados obtenidos por los estudiantes en general, y en particular el de las minorías. Mientras hay estudios que enlazan la herencia cultural con las preferencias a la hora de elegir un determinado estilo de aprendizaje, Anderson también apunta a que hay un desfase entre estas preferencias culturales y las preferencias para tener éxito en el ambiente de aprendizaje en la Educación Superior.

Agradecimientos, comprensión y respuestas.

Este estudio, compilado con nuestras propias experiencias, nos lleva a creer que como profesores de biblioteconomía nuestro mejor programa para un curso deriva del uso de una combinación de métodos para poder llegar a la diversidad de usuarios. Flexibilidad, adaptabilidad y creatividad son algunas de las características más importantes que podemos aunar en nuestro método de enseñanza de biblioteconomía. Conocer la diversidad cultural, social y educativa de los estudiantes nos permite responder a sus necesidades de

información de manera más efectiva y mejorar nuestra manera de enseñar en la clase de Biblioteca hoy.

Notas

Anderson, James. 2001 (March). "Tailoring assessment to students learning styles". *AAHE Bulletin*. <http://www.aahe.org/bulletins/styles.htm> viewed May 9, 2002.

Davis, Todd M., ed. 2000. *Open Doors 2000: Report on International Education Exchange*. New York: Institute of International Education.

National Research Council. 2001. *Knowing What Students Know: The Science and Design of Educational Assessment*. Washington, D.C.: National Academic Press.

United States Bureau of the Census. 2001. *Statistical Abstract of the United States: 2001*. Washington, D.C. Tables 207, 209, 210.

United States Department of Education. National Center for Education Statistics. 2001. *Digest of Education Statistics, 2000*. NCES 2001-034. <http://nces.ed.gov/pubs2001/digest/> viewed April 19, 2002.